

■ Krisztina Szabó es otra vida robada por un crimen de violencia machista. Tenía 43 años, de Benicàssim (Castelló), amante del deporte, auxiliar de enfermería y trabajaba en una residencia de mayores. El 20 de julio, su pareja sentimental, Óscar Lozano, de 40 años, acabó con su vida después de que ella le dijera que quería separarse. Actualmente, el asesino confeso sigue en prisión sin fianza, tal como ha confirmado la Guardia Civil, donde aguardará hasta que salga el juicio.

Aún hoy no se conoce a ciencia cierta cuál es la historia de Krisztina. Pero los que estaban más cerca de ella saben que llevaba años sufriendo agresiones físicas y vejaciones psicológicas por parte de su pareja. Incluso, apuntan que, en más de una ocasión, se planteó denunciarlo pero que el miedo a que su agresor cumpliera sus amenazas contra ella y contra sus dos hijos, la tenían atenazada y nunca dio el paso. Su silencio y su terror sólo sirvieron para alimentar a la bestia. De hecho, cuando finalmente reunió el valor e intentó romper, fue asesinada.

Al parecer, un año y medio antes de que fuera asesinada pidió ayuda a la familia de su pareja sentimental pero no obtuvo la respuesta que esperaba. Decidió aguantar, esperar y confiar en que las cosas irían mejor, o que no irían a más. Pero la vida le marcó un fatal destino.

En verano, ni su cuerpo ni su cabeza aguantaban más, además del gran sufrimiento que sentía por sus hijos, y mostró su

#### Más información

☎ **016**

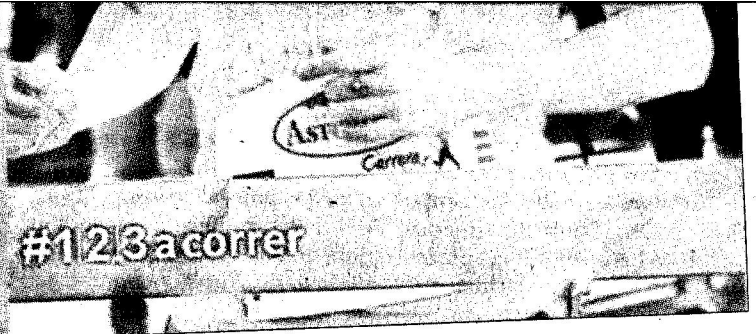
Teléfono gratuito y confidencial que está operativo las 24 horas del día y que atiende en 51 idiomas a posibles víctimas en todo el territorio nacional.



El entorno familiar y de amistades opta por el silencio como muestra de respeto a la memoria de Krisztina

intención de separarse, como manifiestan desde el entorno en el que se asegura que sí hubo más episodios violentos.

Y el 20 de julio dijo basta. Decidió poner punto y final a tantos años de dolor y dijo que quería separarse. Su pareja, Óscar Lozano, de 40 años, no toleró que su mu-



**Krisztina Szabó, una mujer deportista y enamorada de la naturaleza**  
Krisztina Szabó era una mujer deportista y llegó a participar en carreras populares como la Carrera de la Mujer que se organiza en Valencia. Además, era una enamorada de la naturaleza y le encantaba practicar actividades al aire libre. Era auxiliar de enfermería.

jer fuera capaz de dar ese paso y acabó con su vida e hirió también a sus hijos, como él mismo confesó a la Guardia Civil.

Ni en la policía ni en la Guardia Civil constaban denuncias de episodios anteriores, ni de la propia víctima, ni de sus amigos o familiares, ni de vecinos que pudieran ser conocedores de estos hechos. Nada.

Hoy en día, la ciudad de Benicàssim sigue consternada por el asesinato de esta mujer y el entorno familiar y de amistades es reacio a hacer ningún tipo de declaración al respecto. No quieren recordarlo. Un silencio que pretende respetar la memoria de Krisztina y, sobre todo, facilitar el día a día de las otras víctimas: sus dos hijos.

## Amante del deporte y de las actividades al aire libre

Krisztina participaba en carreras populares, iba a clases de pilates y trabajaba en una residencia

**N. S. CASTELLÓ**

■ En el tercer piso del número 11 de la calle Ilustración de Benicàssim, se vivió aquel 20 de julio un drama familiar por el que todos todavía hoy siguen consternados vecinos y familiares. Si bien es cierto que en la finca de pisos en la que residían nadie dijo conocer la situación por la que estaba pasando Krisztina, ni habían oído ruidos

para sospechar que podría estar siendo maltratada, amigas suyas llevaban tiempo diciéndole que tenía que huir de aquella situación. E incluso le dijeron que se fuera de casa, que no aguantara más.

Su hermana, quien actualmente se ocupa de cuidar de sus dos sobrinos, no quiere hablar del tema. El suceso ha sido un profundo golpe del que todavía no ha podido recuperarse. Ni ella, ni sus hijos -sobrinos de Krisztina- quienes están haciendo un tremendo esfuerzo para seguir adelante. Nadie de su entorno puede articular palabra cuando les preguntan por ella. Nadie quiere

Nadie en la finca de pisos donde vivía había oído algo que hiciera sospechar el maltrato, dijeron los vecinos en su día

creerse que Krisztina ya no está.

Amante de la naturaleza, a Krisztina Szabó, nacida en Hungría, le encantaba practicar todo tipo de actividades al aire libre. Hacía deporte, le gustaba correr, participó en la carrera de la Mujer de Valencia, iba a clases de pilates y también se le veía pasar las tardes con sus hijos en el parque.

Era auxiliar de enfermería de formación y trabajaba en la residencia de mayores de la localidad de Benicàssim donde todos guardan un buen recuerdo de ella. Porque siempre quedará en la memoria, Benicàssim continúa de luto por Krisztina